**La reflexión de la práctica docente**

 **Elementos para su revisión**

Desde que decidí estudiar la docencia y próximamente ejercerla he tenido mucho en mente que mi mayor meta es no alterar la integridad de mis alumnos, ya que son seres humanos, por ello tengo muy presente que todo lo bueno y lo malo marcará su manera de ser, dirigirse o cambiar su manera de percibir la vida en sociedad y como individuo.

La mayor parte de las veces cuando alguien me pregunta en lo que me preparo, está esa parte de desprecio hacia la gran labor docente, pues hoy en día la docencia se ha denigrado y desvalorizado por cuestiones sociales, políticas, además de gubernamentales.

Dicen que la práctica hace al docente y con el tiempo, va adquiriendo la experiencia para conocer, saber actuar en alguna situación, improvisar, tomar decisiones, adquirir firmeza y de mas.

Exactamente me ha sucedido, pues aun recuerdo cuando por primera vez estuve dentro de un salón, no como practicante, sino como observadora; para darme cuenta que era en verdad lo que yo quería, y con el paso de los días saber si me podría convivir, ayudarlos. Todo esto con un propósito, no hacer algo que no me gustase y además perjudicar a personas (alumnos, niños), porque así pasa hoy en día.

Mi mayor defecto desde que inicie es querer ser amiga de los niños, caerles bien, ganármelos a través del juego; pero con el paso y continuo compartir, de compañeros y maestros con el fin de ayudarnos, nos recomendaron que no buscáramos ser sus amigos, pues de serlo no habría respeto. Sin embargo es necesario crear un clima propicio, para generar confianza, pero de manera que exista un límite, pues dentro del salón de clases hay reglas, lo mismo pasa con los papás.

Así como esto me sirvió, lo puse en práctica, eso me ayuda a que exista un respeto, para poder controlar al grupo y al mismo generar un clima propicio.

Otro punto que cambia en un constante es el contexto tanto de la ubicación de la escuela, como dentro del mismo salón de clases, o si es particular o de gobierno y a su vez si son más niños o niñas. Pues es más fácil controlar a una grupo donde hay más niñas, que donde la mayoría son hombres y no solo el control, también al momento de planear cambiaria totalmente; ya que no son los mismos intereses o inquietudes en los contenidos de las materias.

Mis mayores puntos a mejorar es la constante del control de disciplina, tanto en la organización en el momento de dar una indicación u orden.

Es de repente ver más de pronto las debilidades que los aciertos, y sólo se ven los aciertos cuando son reconocidos por los demás y hasta hay un cierto agradecimiento por ello.

La mayor satisfacción que he tenido en todas mis prácticas ha sido precisamente eso, el agradecimiento y la sonrisa de mis alumnos, porque sé que m estancia con ellos fue de apoyo, ayuda dentro de mis posibilidades, ya que sí hubo ocasiones que quería solucionar sus problemas, aliviar su dolor, pero hay cosas en las que no nos compete como docentes y solo podemos escucharlos. Tal como lo platicaba una maestra en la Licenciatura; la realidad cambia cuando uno sale y ya está titulado, pues son tantas las ideas que tenemos, que queremos cambiar al mundo, pero no es tan sencillo, ya que la realidad es otra.

Conforme he ido avanzando he notado que los niños de hoy tienen una mamá televisión y un papá celular, pues no pasan casi tiempo en familia; los padres se desentienden y le dejan todo la educación a los docentes, olvidándose que es un trabajo en equipo. Dando así una serie de problemáticas a falta de esta atención que es indispensable durante la formación de sus hijos.

El juego es uno de los recursos que en su mayoría me ha resultado como estrategia didáctica de inicio o de evaluación, pero tomando en cuenta de no perder el objetivo para entrelazarlo con el tema y así generar un interés y participación durante la clase.

Considero que los distintos recursos para evaluar mi practica me han permitido analizar mi desempeño para poderlo mejorar con la práctica y la continua preparación.

-¿Qué rasgos forman parte de mi práctica?

La disciplina, la motivación, la planeación, la convivencia con los niños, entender las necesidades, intereses e inquietudes en el proceso de aprendizaje.

- ¿Qué condiciones me han permitido desarrollarlos?

Practicar, comentar y compartir mis experiencias dentro del salón de clases.

- ¿Qué tengo que hacer para contar con estos rasgos?

 Comparar y analizar mi proceso de crecimiento docente desde las primeras prácticas hasta las últimas.

- ¿Qué acciones llevo a cabo sin cuestionar?

 La firmeza al tomar una decisión.